

referencia al *Museo de la Revolución* de Martin Kohan y *Respiración artificial* de Ricardo Piglia, la autora comenta que, al cotejar en la narración diferentes tipos de discursos, el privado (diarios, cartas) con el crítico-científico (teorías marxistas, historiografía), ambas novelas toman parte, a su manera ficcional, “en el aún inconcluso debate público de varios países hispanoamericanos sobre las fuentes accesibles en la reconstrucción de la dolorosa historia de los enfrentamientos y el terror” (p. 268).

La literatura desempeña un papel fundamental en el proceso de reconstruir la identidad, personal y social. Nina Pluta explica nítidamente cómo los silencios y las falacias, personales, familiares y políticas, han provocado graves crisis de identidad. En este sentido, lo que proponen estos relatos es utilizar las estrategias (seudo)detectivescas —escuchar a los testigos, estudiar los documentos, investigar y deducir— para recuperar el pasado. Haber destacado este momento de reflexión y reivindicación histórica en el desarrollo de la novela latinoamericana representa otro valor del libro. Nina Pluta interpreta la reciente narrativa de América Latina con el conocimiento experto (y no es fortuito: ella es coautora de la *Historia de las literaturas iberoamericanas* publicada en Polonia, Ossolineum, en 2010). Sus análisis de los textos frecuentemente conducen a sus fuentes genéricas y aluden a los precursores de los cambios dentro de la convención criminal en América Latina, es decir a Jorge Luis Borges y a Roberto Arlt. El ensayo de Nina Pluta demuestra un profundo entendimiento de la literatura hispanoamericana, la histórica y la actual, a la vez que representa una relevante y original interpretación de la narrativa de los escritores que recurren a la convención criminal para debatir las consecuencias de la violencia, individual y colectiva, así como la relatividad de las categorías constitutivas del género, tales como el conocimiento y la verdad.

Magda Potok

Universidad Adam Mickiewicz de Poznań

MARZENA CHROBAK, *MIĘDZY ŚWIATAMI. TŁUMACZ USTNY  
ORAZ KOMUNIKACJA MIĘDZYKULTUROWA W LITERATURZE ODKRYCIA  
I KONKWISTY AMERYKI.*  
WYDAWNICTWO UNIWERSYTETU JAGIELLOŃSKIEGO, KRAKÓW 2012.  
PÁGS. 290.

Abstract. Joanna Studzińska, reseña de Marzena Chrobak: *Między światami. Tłumacz ustny oraz komunikacja międzykulturowa w literaturze odkrycia i konkwisty Ameryki* [review of Marzena Chrobak: *Między światami. Tłumacz ustny oraz komunikacja międzykulturowa w literaturze odkrycia i konkwisty Ameryki*], *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XL/2: 2013, pp. 162-164. ISBN 978-83-232-2597-3. ISSN 0137-2475. eISSN 2084-4158.

Marzena Chrobak, romanista e hispanista de la Universidad Jagellónica de Cracovia, es conocida al público lector polaco sobre todo como traductora de novelas de Mario Vargas Llosa y Eduardo Mendoza. Su nuevo libro, cuyo título puede traducirse *Entre mundos: el intérprete y la comunicación intercultural en la literatura del descubrimiento y de la conquista de América*, será de enorme interés tanto para traductores e intérpretes, como para historiadores.

Cada una de las tres partes de la monografía investiga el tema principal con relación a otras circunstancias geográficas y temporales. La primera parte está dedicada a la región del Mediterráneo, desde los albores de los tiempos hasta los finales del Medievo. Las partes segunda y tercera elaboran

la materia en cuanto al continente americano, sobre todo durante el descubrimiento y la conquista. En la segunda parte se analizan documentos históricos, mientras que en la tercera, obras literarias.

Tal vez sorprenda a los lectores la inclusión de la primera parte, dedicada a Europa y Oriente Medio, dado que el título del libro no delata que se vayan a tratar otra época y otro continente que el americano a partir del siglo XV. La parte en cuestión resulta bastante amplia (constituye aproximadamente una quinta parte de la monografía) y ofrece una abundancia de detalles, que, si bien interesantes, a veces parecen poco relevantes al tema principal de la obra. No obstante, uno podría sostener que la actividad de intérpretes que se había llevado a cabo en el Mediterráneo antes de la primera expedición de Colón puede considerarse “pre-historia” de la comunicación intercultural durante la gran colisión de los mundos europeo e indígena, y por ello contribuir a aclarar dicho acontecimiento.

La segunda parte del libro comienza con un breve relato “pre-histórico” del otro lado del Atlántico. Como no se conservan ningunas huellas de la interpretación entre los pueblos indígenas (lo que no significa que no la hubiera), el único testimonio de la interpretación en el Nuevo Mundo antes de la llegada de la Pinta, la Niña y la Santa María, son dos sagas islandesas: *La saga de Erik el Rojo* y *La saga de los groenlandeses*. Estas sagas, que cuentan la expedición de los escandinavos a Vinland, contienen pasajes sobre sus más y menos amistosos encuentros con los autóctonos.

Más adelante la Autora pasa a examinar la interpretación y la comunicación intercultural durante el (segundo) descubrimiento de América y durante la conquista. Lo hace a base de documentos históricos tanto de los “descubridores” (cartas, diarios, relatos) como de los “descubiertos” (códices). En la tercera parte analiza el asunto dentro del marco de las bellas letras hispanoamericanas y europeas: poemas épicos, piezas teatrales y novelas. Es un estudio sintético, que abarca la experiencia no sólo de los españoles, sino de todas las naciones europeas que marcaron su presencia en el Nuevo Mundo. Proporciona una lectura fascinante e inspiradora.

Cabe subrayar que la Autora abordó un tema relativamente poco escrutado y sumamente difícil de investigar. Toda investigación histórica de la interpretación de las épocas anteriores a la grabación del sonido puede efectuarse exclusivamente a base de materiales visuales, sobre todo escritura. Como bien se sabe, los relatos de los participantes del proceso comunicativo están cargados de subjetividad. De ahí resulta crucial la hermenéutica del texto histórico. Michel Foucault, en *L'Archéologie du savoir*, hizo una distinción entre *documento* y *monumento*. Marzena Chrobak (2012: 8), según sus propias palabras, sigue las pautas de Anthony Pym y su “discurso interpretativo”, que consiste en escoger —de entre todos los datos disponibles acerca de un acontecimiento, un autor o un texto— la muestra más fidedigna y representativa posible, y someterla a un análisis crítico. Este principio nos parece correcto, pero tal vez insuficiente, dado que en la gran mayoría de los casos analizados se dispone sólo de una visión del evento dado: la del invasor. Las fuentes indígenas son menos numerosas que las de los conquistadores y, de todos modos, fueron los conquistadores los portadores de escritura, el medio más eficaz para perpetuar lo acontecido.

Aunque en general la Autora tiende a dar una versión equilibrada de los hechos, algunas veces al reconstruir lo sucedido parece reproducir la visión invasora, p. ej.: “Los indígenas guerreros encontrados más al norte [...] les depararon a los franceses una recepción hostil. Atacaron traicionablemente a un grupo de marineros que habían bajado a tierra para buscar agua dulce, mataron a un paje, raptaron a dos hombres de los que no se supo más. Antes de zarpar, Gonneville capturó a dos indígenas para llevarlos a Francia, pero por la noche ambos saltaron al mar” (Chrobak, 2012: 137; traducción nuestra). Resulta que los indígenas, al defenderse contra los franceses, actuaron “traidoramente” (¿acaso les debían lealtad a los invasores?), mientras que el secuestro de dos personas llevado a cabo por un francés no se estigmatiza, al contrario, se designa con la palabra “pochwyció” (capturar), como si se tratara de un arresto. En otro pasaje la Autora sostiene que “el trabajo en los molinos azucareros requiere disciplina y diligencia, características de las que carecen los tupí” (Chrobak, 2012: 135). Sea como fuere, a una persona forzada a ejercer trabajo de esclavo difícilmente puede culparse de falta de esmero.

Tal vez un análisis de discurso de enfoque poscolonial sería útil en arrojar nueva luz sobre los textos bajo estudio, coloniales por excelencia. Para investigar más a fondo la visión de los indígenas podrían ser provechosos los aportes de los estudios del sujeto subalterno, desprovisto de su propia voz. Este enfoque fue concebido por la filósofa india Gayatri Chakravorty Spivak y ha repercutido en América Latina, tras adoptarlo Walter Mignolo y otros miembros el Grupo modernidad/colonialidad, entre otros.

Dado lo sesgado de los relatos históricos, parece un verdadero reto extraer datos acerca del proceso de interpretación y comunicación intercultural. La Autora (2012: 82) señala que todos los relatos de coloquios interlingüísticos abusan del estilo indirecto, algunos ni siquiera tomando nota de la presencia del intérprete. También merece atención que nunca cuenten su historia los propios intérpretes. Marzena Chrobak los saca del olvido, mostrando lo implicado que estaban en la lucha de poderes. Algunos fueron secuestrados en la infancia para aprender la lengua del enemigo y servir de intermediario. Muchos perdieron la vida ejerciendo su profesión o huyendo del cautiverio. Son estos destinos individuales los que más atrapan la imaginación.

La invasión europea del continente americano se extendió a la dimensión lingüística: la lengua de los invasores atacó las lenguas de los indígenas. Una multiplicidad de lenguas indígenas no actuaba en su favor, tal como una pluralidad de tribus y alianzas políticas perjudicaba a la población autóctona frente a la unidad y homogeneidad de la fuerza conquistadora. En fin, en la guerra de lenguas no es de carácter decisivo la belleza, la riqueza o la complejidad de cada lengua, sino el puro azar de ser usada por los vencedores o los vencidos. Cinco siglos después de la conquista, la lengua invasora sigue dominando. Tal es el epílogo del drama. Que no se olviden los protagonistas de tercer plano, los intérpretes, puestos entre la espada y el macuahuitl.

Joanna Studzińska

Universidad Adam Mickiewicz de Poznań

URSZULA ŁUGOWSKA, *MARIO VARGAS LLOSA*:  
*LITERATURA, POLITYKA I NOBEL*. PIW, WARSZAWA 2012. PÁGS. 567.

Abstract. Ewa Kobyłecka-Piwońska, reseña de Urszula Ługowska: *Mario Vargas Llosa: literatura, polityka i Nobel* [review of Urszula Ługowska: *Mario Vargas Llosa: literatura, polityka i Nobel*], *Studia Romanica Posnaniensia*, Adam Mickiewicz University Press, Poznań, vol. XL/2: 2013, pp. 164-167. ISBN 978-83-232-2597-3. ISSN 0137-2475. eISSN 2084-4158.

Como se ha observado muy lúcidamente, escribir en contra de Mario Vargas Llosa se ha convertido en el deporte nacional peruano —ejercido con aún más afán después de su tan discutido Premio Nobel— y hasta en todo un género literario latinoamericano. El escritor, sin duda alguna, no ha escatimado a sus adversarios pretextos para tales ataques, emitiendo opiniones muy polémicas acerca de la realidad sociopolítica latinoamericana y dando rienda suelta a su fuerte personalidad, por sus contrincantes llamada directamente “egocentrismo”. Hasta a nivel de las apariencias —cuyo peso difícilmente se sobrestima— Vargas Llosa siempre ha estado lejos de ajustarse a una imagen típica de un intelectual: es alto, atlético, adicto al *footing* y ciertos tratamientos de belleza que con regularidad recibe en los spas españoles. En tal contexto, escribir *sobre* Vargas Llosa, al menos si se pretende guardar la mayor objetividad posible, se ha convertido en un ejercicio de saltimbanqui: no